

Oliva, Fernando y Panizza, María Cecilia: “La representación de una ‘embarcación’ como evidencia del contacto hispano-indígena en el Sistema Serrano de Ventania (Provincia de Buenos Aires, República Argentina)”; en *REA*, N° XXII, 2016; Escuela de Antropología - FHUMYAR - UNR; pp. 231-253.

La representación de una “embarcación” como evidencia del contacto hispano-indígena en el Sistema Serrano de Ventania (Provincia de Buenos Aires, República Argentina)

Fernando Oliva (CEAR / FHUMYAR-UNR)
fwpoliva@gmail.com

María Cecilia Panizza (CEAR / FHUMYAR-UNR)
mcpanizza@yahoo.com.ar

Resumen

En este trabajo se aborda el estudio de las representaciones rupestres del Sistema Serrano de Ventania, tradicionalmente asignadas como pertenecientes al período tardío de ocupación del área de estudio. El análisis de este tipo de evidencia arqueológica constituye una línea de investigación para la recuperación de información relativa a los grupos indígenas que habitaron el área de estudio durante el Holoceno Tardío. Se incorpora a la discusión la representación de una embarcación, motivo que ha sido considerado correspondiente a momentos finales del Holoceno en la ocupación pampeana patagónica, y que por sus características morfológicas puede aportar elementos a las interpretaciones de ocupación regional del área.

Palabras claves: representaciones rupestres - Holoceno Tardío - contacto - sierras - Ventania.

Abstract

This work deals with the study of cave representations of the Ventania's hills, traditionally assigned as belonging to the late period of occupation of the area of study. The analysis of this type of archaeological evidence is a line of research for the recovery of information relating to indigenous groups inhabiting the study

OLIVA, F. y PANIZZA, M. C. - “La representación de una ‘embarcación’...”

area during the Late Holocene. Joins the discussion the representation of a boat, the reason that it has been considered for the final moments of the Holocene in the Pampa-Patagonian occupation, and which by their morphological characteristics can bring elements to the interpretations of regional occupation of the area.

Keywords: rock art - Late Holocene - contact - hills - Ventania.

Introducción

El Período considerado como “Tardío” en la región Pampeana ocurre en la fase final del Holoceno, aproximadamente desde 3000 años AP hasta momentos de contacto hispano-indígena (Berón y Oliva, 1992), pero debe tomarse en cuenta que en cada microrregión adquiere características distintivas y se identifica a nivel arqueológico por el hallazgo de cierto tipo de restos tales como cerámica, fauna introducida, estructuras de piedra, sitios con representaciones rupestres y elementos exóticos. Se considera la subdivisión de este período en dos etapas: el momento pre-contacto y el momento post-contacto con los colonizadores españoles; el período engloba fenómenos sociales muy distintos y complejos (Mandrini y Orтели, 2002, 1995).

El Sistema Serrano de Ventania es un área formada por dos cordones serranos, fuertemente plegados y diferenciados morfo-estructuralmente (Suero, 1972), localizado en el sector sur del Área Ecotonal Húmeda Seca Pampeana (Oliva, 2006). Dentro de la región Pampeana, constituyendo un espacio acotado donde se concentran recursos críticos para la subsistencia de grupos con economía sustentada en la caza y recolección, como recursos líticos, variabilidad de espacios y agua potable segura, entre otros. Al final del Período Tardío, se considera que utilizaban la zona serrana para movilizar el ganado europeo, además de aprovechar otros recursos presentes en el área. Así los sitios constituirían lugares más seguros y estratégicos para sus desplazamientos. Dentro de este contexto, el arte rupestre pampeano constituye una evidencia arqueológica para acceder a los procesos cognitivos que habrían empleado los

grupos humanos en el pasado en su elaboración, vinculado al ambiente social, ideológico y económico que las produjo.

Materiales y métodos

Hasta el momento, se ha comunicado el registro de 40 cuevas y/o abrigos con representaciones rupestres ubicadas en los faldeos occidentales del Sistema Serrano de Ventania, constituidas en general por motivos abstractos, aunque en algunos casos particulares, presentan motivos figurativos (Madrid y Oliva, 1994; Oliva, 2000, 2013; Oliva y Algrain, 2005; Oliva *et al.*, 2010b; Panizza, 2013a). El contexto de análisis de las representaciones rupestres ha permitido abordar aspectos simbólicos y/o rituales de los grupos humanos que vivieron en esa región, vinculados con el ambiente en el cual se localizan (Oliva *et al.*, 2010b, 2013; Panizza, 2013b).

La metodología de esta investigación se encuadra en términos amplios dentro de concepciones teóricas que consideran a las representaciones rupestres como parte de una gráfica perteneciente a un sistema de comunicación y de expresión de grupos humanos. La ejecución de este tipo particular de representación gráfica a través de las sucesivas ocupaciones en el área, formaría parte de un sistema territorial mayor, en donde los sitios con representaciones rupestres podrían ser los indicadores de otros recursos denominados críticos asociados a las diferentes esferas de acción de la sociedad indígena (Oliva, 2000). Las manifestaciones gráficas son formas culturales que expresan contenidos ideológicos y de conocimiento de la realidad. Las imágenes que presentan refieren un modo de ver el mundo, pero no son una reproducción de la realidad ya que sólo presentan determinados atributos de ella. Hay una elección de ciertos atributos y una relación entre ellos, es decir se presenta un esquema de la realidad codificado, producto tanto de un proceso de creación individual como de normas determinadas por cierto contexto sociocultural (Sepúlveda, 2004). Las representaciones gráficas son un elemento activo dentro de la sociedad en que se reproduce, ya que manifiesta y comunica cierta forma de percibir y ordenar el mundo.

El Período Tardío en el Sistema Serrano de Ventania y su llanura adyacente

En esta microrregión de la región Pampeana, los indicadores ergológicos del Período Tardío que suelen encontrarse en los sitios arqueológicos son: cerámica, puntas de proyectil triangulares pequeñas, sitios con estructuras de piedra y piedras paradas; y para momentos de contacto hispano indígena se registran además restos de fauna exótica y elementos de origen europeo (Barrientos *et al.*, 1997; Oliva *et al.*, 2007, 2010a; Oliva y Lisboa, 2009; Oliva y Panizza, 2012). En los sitios con representaciones rupestres sería posible observar elementos que reflejen más directamente la esfera ideológica de sus portadores, producto de los complejos procesos sociales del tardío (Berón y Oliva, 1992; Oliva *et al.*, 2010b).

En el Holoceno Tardío se observa una particularidad vinculada con una mayor fluidez en la circulación de gente, bienes e información (Oliva, 2006), en donde el sistema de redes sociales pudo haber sido promovido por el desarrollo de nuevos medios de comunicación simbólica tanto portátiles (alfarería decorada, placas grabadas, cueros pintados, cráneos y huevos pintados, entre otros) como fijos (representaciones rupestres). Durante este período, en el Sistema Serrano de Ventania y su llanura adyacente, se registra el mayor número de evidencias de ocupaciones (Oliva *et al.* 2010a). Barrientos y colaboradores (Barrientos *et al.*, 1997; Barrientos y Pérez, 2002) han propuesto que, a partir del 1.000 AP, el área podría haber concentrado la mayor densidad poblacional debido a una probable redistribución de la población existente y a la expansión de otra población procedente del NE de Patagonia. En este sentido, habría evidencia arqueológica y bioarqueológica vinculada a la expansión de una población humana desde el sector inferior de las cuencas de los ríos Colorado y Negro y el litoral surbonaerense, hacia las llanuras situadas a ambos lados del Sistema Serrano de Ventania.

El área de estudio presenta un importante registro arqueológico que aporta datos sobre los aspectos sociales de tipo simbólico de los grupos cazadores recolectores que habitaron la región. Debe destacarse la

información procedente del sitio San Martín 1, localizado sobre la margen izquierda del arroyo Chasicó, donde se han recuperado pigmentos, cuentas de collar en valva y caracoles marinos, entre otros materiales en posición estratigráfica asignados a inicios del Holoceno Tardío (Oliva, 2006). Otro tipo de información proviene de los hallazgos de placas grabadas, tales como la colección del sitio Ybarra (en proximidades del río Sauce Chico) depositada en el Museo Regional de Chasicó, o de los sitios Los Chilenos 2, en inmediaciones de la laguna del mismo nombre, y La Montaña 1, ambos con contextos tardíos de 400-500 años AP (Oliva *et al.*, 2010a, Barrientos *et al.*, 1997). Otra evidencia relevante para los momentos tardíos del Holoceno, son los sitios con prácticas mortuorias, como Laguna Los Chilenos 1 (Barrientos *et al.*, 1997), el cual presenta entierros secundarios con cronología aproximada de 450 años AP; y Gascón 1 con un contexto de entierros primarios con elementos de origen europeos, tales como frenos de caballo, cuentas de vidrio, hebillas y aros de metal, entre otros (Oliva *et al.*, 2007).

Vinculación con evidencia arqueológica de momentos de contacto pertenecientes a otras regiones

En relación con los motivos gráficos en momentos de contacto entre culturas con distintas tecnologías, son escasos los antecedentes a nivel mundial en cuanto a pinturas rupestres de embarcaciones. En África del Sur, Jolly (1998) destaca la existencia de, al menos, un motivo de embarcación en el arte de contacto de los “San”, aunque este autor no atribuye ningún tipo particular de significado a esta representación. Por su parte, en Bolivia, en el sitio Korini 3 (Departamento de Oruro) se han registrado motivos coloniales, los que consisten en las figuras de un jinete portando una lanza y de una carabela española (Helsley-Marchbanks, 1992). Los antecedentes de la República Argentina son muy escasos y en este sentido se puede mencionar el trabajo de Humberto Lagiglia (2004), quien hace referencia a la identificación de un estadio cultural que denomina Atuel II para el área de Mendoza y lo sitúa en la época histórica o Período Colonial, alrededor del 1600. Esta identificación fue posible por

los motivos que representan dos figuras de soldados españoles del siglo XVI-XVII y una probable embarcación en trazos lineales esquemáticos (Lagiglia, 2004), localizados en las paredes de la Gruta del Indio del Rincón del Atuel.

Representación de embarcación en el Sistema Serrano de Ventania: evidencia de contacto hispano-indígena

En Sierra de la Ventana las representaciones rupestres son en su inmensa mayoría de carácter geométrico, pero entre ellas se registran algunos motivos figurativos que, aunque escasos, son indicadores de la diversidad cultural y temporal. En uno de los sitios estudiados, la Cueva Florencio, se destacan dentro de un conjunto de representaciones geométricas y abstractas, dos posibles motivos figurativos. El primero sería una mano en positivo de color rojo. La otra figura presentaría semejanza con un “barco”: pintado en distintas tonalidades de rojo, y, “constituido por las siguientes unidades morfológicas: dos líneas rectas horizontales paralelas que corresponderían al ‘casco’, sobre éstas hay un conjunto de líneas paralelas y subparalelas verticales y oblicuas que representarían la ‘arboladura’. Por encima hay dos líneas paralelas unidas a una forma vertical en forma de ‘C’ invertida. Hacia la derecha se halla un motivo de líneas paralelas verticales en rojo” (Madrid y Oliva, 1994: 206-207).

No se ha podido establecer con precisión la cronología de este sitio en específico, pero la presencia del dibujo asignado a un barco indicaría una contemporaneidad con los europeos a partir del siglo XVI con los ejecutantes de esta pintura.

Por otra parte, en la evidencia histórica encontrada en crónicas, relatos de viajeros, diarios de viaje y otros documentos escritos (Bougainville, 1946; Pigafetta, 1998; Guinnard, 1999 [1863]; Musters, 1999 [1911]; d’Orbigny, 1999; de Angelis, 1887), se encuentran referencias al tipo de embarcaciones que pasaron por las costas marítimas de la Provincia de Buenos Aires durante los siglos XVI, XVII, XVIII y XIX. Del análisis de estas fuentes, que mencionan los tipos de embarcaciones, y de la búsqueda de información sobre las características de estos tipos

nombrados (Boch, 1962; Caillet-Bois, 1944; Carranza, 1967; Destefani, 1985, 1987, 1988, 1989; Landström, 1961; Piccirilli, 1967), es posible establecer similitudes morfológicas que permiten destacar la correspondencia con la representación de una embarcación en Cueva Florencio (Figura 1). Estas naves pertenecían a los tipos más diversos y variados: carabelas, galeones, goletas, bergantines, corbetas, fragatas, naos, fustas; que llevaban a cabo tanto viajes trans-oceánicos como costeros; pertenecen a diferentes períodos (aunque en varios casos coexistieron) entre los siglos XV y XIX.

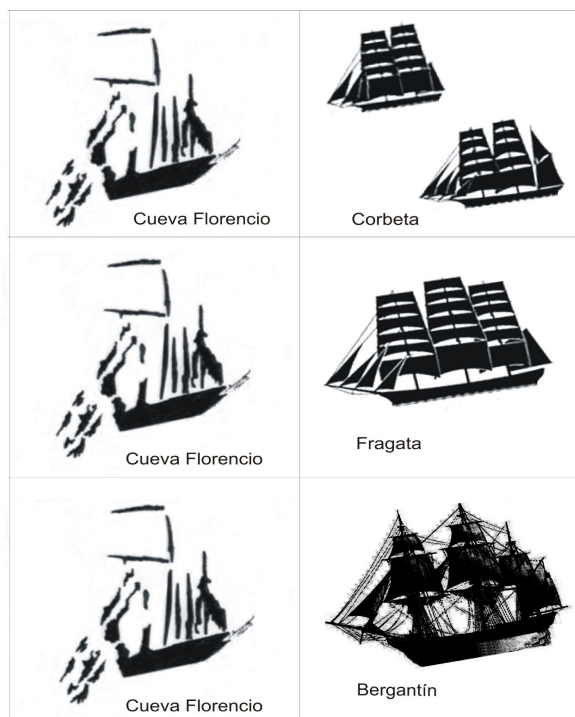


Figura 1: Comparación del motivo de embarcación en Cueva Florencio (izquierda) con imágenes de distintos tipos de embarcaciones pertenecientes al lapso temporal entre los siglos XVI y XIX (derecha).

Los siglos XV y XVI fueron una época de descubrimientos, de grandes travesías oceánicas y de ensanchamiento del mundo conocido por Occidente, en la que se construyeron muchos tipos de naves: carracas, carabelas, galeones, entre otros. Los barcos utilizados entre los siglos XVI y XIX sufrieron en su diseño una evolución que trajo aparejados cambios no sólo en la forma del casco (la popa semicircular fue sustituida por la popa cuadrangular) sino también, en la cantidad y variedad de palos y velas utilizadas en la navegación. Estos progresos se habían ido produciendo como consecuencia del aumento del tráfico marítimo, derivado a su vez del descubrimiento y explotación de las riquezas del continente americano; así como también por el destino y la función que cumplían en cada caso, el lugar donde se los utilizaba, las características operativas priorizadas y los cambios tecnológicos que se iban desarrollando. Generalmente en las grandes expediciones navales se utilizaban buques de tres mástiles y cuatro velas. En el XVII, se tendía a construir buques del tipo fragata, ya que eran rápidas, de proa baja y con estructuras en la popa; la proa también estaba equipada con este tipo de estructura, que con el tiempo fue perdiendo protagonismo. A partir de mediados del siglo XVIII, los barcos occidentales poseían de dos a seis mástiles con una combinación de velas (cuadras, cuchilla y cangreja), generalmente poseían tres palos, el aumento notable de la arboladura está asociado a la segunda mitad del siglo XIX por lo general tenían como máximo cinco; con seis mástiles eran muy raros. En los siglos XVII y XVIII comenzaron las grandes exploraciones científicas, y fragatas, bergantines y corbetas entre otras embarcaciones, se emplearon para navegar los mares australes (Gómez Muñoz *et al.*, 1999); el auge de este tipo de exploraciones científicas (británicas, francesas y españolas) corresponde al siglo XVIII y XIX.

La goleta era un buque a vela de dos mástiles, el mayor de los cuales era el de mesana (el más cercano a la popa), su aparejo estaba compuesto por velas que seguían la línea de crujía (que divide imaginariamente la embarcación en dos bandas) de proa a popa en lugar de las velas montadas transversalmente (Spinelli, 2014). La polacra era una embarcación

de dos o tres palos en una sola pieza con el mismo velamen de los bergantines; el falucho era una embarcación que poseía la particularidad de presentar su palo muy inclinado hacia la proa izando una vela triangular, tipo cuchillo, diseñada para navegar contra el viento; la balandra era una embarcación de pequeño tamaño de un solo palo apta para la navegación de ríos así como para mar abierto; y la sumaca era un tipo de embarcación típica del Río de la Plata y el Brasil, de poco calado y con botolón, que es el palo herrado que se coloca hacia afuera del buque para diferentes usos (Spinelli, 2014).

El bergantín (Figura 1) en términos amplios era una nave mercante de tamaño menor, compuesto de dos palos y formado por velas cuadradas (Spinelli, 2014). Una definición más específica refiere a una nave de casco fino con dos palos (mayor y trinquete) y con un largo bauprés para largar los foques, a veces llevaba éstas entre los dos palos y, por vela mayor, tenía una cangreja; algunos montaban una vela redonda para aprovechar los vientos favorables (Ruiz Godia, 2010). Surgido a finales del siglo XVII, se caracterizaba por su alta arboladura y su gran superficie vélica; era un barco rápido y manejable, que proliferó durante el siglo XIX. Se le añadió al bergantín un tercer mástil a popa, al que se le acopló una vela cangreja u otras velas áuricas o trapezoidales, por el aumento de la capacidad de carga (Gómez Muñoz *et al.*, 1999). Las clases se diferenciaban por la arboladura y el velamen, como el bergantín-goleta, el bergantín-corbeta, y el bergantín-brick, entre otros; pero todos iban provistos de bauprés (Ruiz Godia, 2010). El bergantín clásico era un buque de dos palos, trinquete y mayor, aparejado con velas cuadradas en el primero, así como una gran vela áurica en el palo mayor; se diferencia del bergantín redondo en que no tenía la vela cuadra situada a proa de la vela cangreja, la vela mayor y el mayor tamaño de esta vela áurica. El bergantín redondo era un barco de dos palos, trinquete y mayor, de velas cuadradas en ambos palos y con una vela cangreja (áurica) en el palo mayor; por encima y debajo de la vela áurica el bergantín redondo lleva velas cuadradas, lo que constituye su principal diferencia con el bergantín; es decir, el velamen es igual que el del bergantín, pero se le añade una

vela mayor redonda. El bergantín de esnón (snow) era del tipo redondo, pero con la vela cangreja en un palo paralelo al palo macho del mayor y muy cercano a él, a popa del mismo, este tipo de bergantín fue el más grande. El bergantín-goleta constaba de aparejo redondo en su palo trinquete y aparejo de goleta en su palo mayor, vela cangreja y escandalosa, era de construcción más fina que el bergantín, sobre todo en las líneas del casco. La conversión de bergantín redondo a bergantín goleta se produjo a principios del siglo XIX por motivos económicos, ya que se necesitaban menos tripulantes para manejar una vela de cuchillo que para una redonda. El bergantín-corbeta, barca o brik-barca aparece entre finales del siglo XVIII y comienzos del XIX y se difunde por sus buenas cualidades, parece ser el producto del agrandamiento y modernización de los bergantines del siglo XVIII.

Por su parte, la fragata (Figura 1) había sido una embarcación con remos, pero a principios del siglo XVII fue creada la fragata de vela. Era un navío pequeño, pero su tamaño le permitía adquirir una mayor velocidad, por lo cual era asignado a misiones de exploración. Era muy empleada para convoyar barcos mercantes, en misiones de persecución de barcos enemigos, en pequeñas escuadras para ataques a puntos en tierra, relevamientos geográficos, entre otros. Hasta la primera mitad del siglo XVIII, las más grandes también formaron parte de la formación de línea de combate. Su aparejo de tres palos con velas cuadradas, excepto la cangreja del palo de mesana, era similar al de los grandes navíos. Con el tiempo las fragatas fueron aumentando en sus dimensiones, teniendo su apogeo durante el siglo XVIII, cuando tuvieron muchos portes y sufrieron varios cambios.

En la primera mitad del siglo XVII surge la corbeta (Figura 1) como una embarcación alargada de un solo mástil con remos, y pierde los remos. Posteriormente, porta aparejo de velas cuadradas, llevando dos palos con una vela en el bauprés y, más adelante, su aparejo se elevó a tres palos de gran altura con velas cuadradas a las que se añadió una vela de cangreja en el palo de mesana dotándolas de mayor superficie en el velamen. Las galeras de guerra, en el caso de España, siguieron empleando

remos hasta fines del siglo XVIII. No obstante, el uso de este tipo de barcos comenzó a declinar mucho tiempo antes.

Se considera que el motivo analizado en la cueva Florencio, del Sistema Serrano de Ventania, dadas las características morfológicas representadas, tales como la arboladura, forma de casco, entre otros; correspondería al trazo esquemático de una corbeta como primera opción, por las mayores similitudes observadas. La arboladura del motivo rupestre presentaría tres mástiles (mesana, mayor y trinquete) y el bauprés. Asimismo, no se descarta que la pintura rupestre pueda estar representando un bergantín o una fragata por su configuración, dado el simple esquematismo del dibujo.

Aportes de las fuentes escritas desde un enfoque etnohistórico

Desde el punto de vista etnohistórico, se contemplaron los contactos mantenidos entre los informantes y naturalistas que se trasladaban en las embarcaciones que navegaban por las costas pampeanas y los indígenas del área durante los siglos XVI al XIX, a través de las fuentes de información anteriormente mencionadas. En este caso, Nacuzzi (1998) estimó que pueden considerarse cinco etapas en la época de contacto, a través de las cuales se puede observar la evolución de las relaciones entre europeos e indígenas. Los dos primeros momentos se caracterizan por un contacto intermitente y, con el establecimiento de los fuertes en la costa a partir de 1778, el contacto entre indígenas y europeos se hace permanente (Nacuzzi, 1998). Una primera etapa, entre 1520 y 1580, de los llamados viajeros de la época del descubrimiento (Pigafetta, Sarmiento de Gamboa, entre otros) se caracteriza por las llegadas en expediciones navales, el desembarco en distintos puntos de la costa, al sur del paralelo 44° y el establecimiento de contactos escasos y esporádicos con los nativos. Una segunda etapa estaría definida por ser posterior al viaje de Gamboa hasta bien entrado el siglo XVIII, y comprende los viajes de navegantes no españoles, de los misioneros jesuitas desde Chile, y la incursión de Silvestre Antonio de Rojas en 1707. En la tercera etapa predominan los viajes y reconocimientos desde Buenos Aires, con el fin

de reconocer la costa y los lugares aptos para poblaciones, como la excursión de Falkner en 1774, las expediciones francesas e inglesas que tocan las costas patagónicas (Byron, Bougainville) y el viaje de Malaspina; mientras otros recorren la costa patagónica (de la Piedra, Viedma y Villarino, entre otros).

Como ejemplo de los contactos que existían, pueden citarse los relatos que han hecho Francisco Antonio Pigafetta (1998), quien describe el primer viaje en torno al globo, expedición al mando de Hernando de Magallanes (1519-1522) y de Luis Antonio de Bougainville, un navegante francés (Bougainville, 1946) que realiza su expedición en la fragata La Boudeuse, acompañada por la fusta La Estrella.

Por otra parte, debe destacarse que las fuentes escritas no mencionan que se realizaran pinturas rupestres, pero detallan en cambio la decoración geométrica en el arte mobiliario (quillangos, viviendas y cueros pintados). D'Orbigny, con respecto a los motivos sobre cueros, señala "tienen la particularidad de no representar nunca figuras de animales, ni líneas curvas; todos los trazos son rectos, dirigidos en diversas direcciones, formando (...) especies de grecas muy particulares" (D'Orbigny, 1999: 327).

Motivos similares se encuentran en la decoración ritual del cuerpo humano mediante pintura facial y corporal, y tatuaje, tal como lo indica Musters: "tanto los hombres como las mujeres se tatúan el antebrazo mediante el sencillo procedimiento de pincharse la piel con un punzón (...) los modelos usuales consisten en una serie de líneas paralelas, y a veces en un triángulo solo o doble, apoyado el de arriba en el ápice del inferior" (1999 [1911]: 241).

Los motivos descritos por estos cronistas como los utilizados en la decoración corporal serían coincidentes con los que se observan en el arte rupestre de la región, por lo cual es posible considerar la persistencia de la producción de representaciones rupestres de los grupos indígenas hasta y durante el período de contacto hispano indígena, como medio de expresión simbólica de las experiencias vividas.

Discusión

Las representaciones abstractas rectilíneas, como líneas paralelas, zigzag, rectas cruzadas en ángulos agudos, entre otros, se encuentran presentes en distintos soportes (paredes rocosas, placas, cerámica, cueros, entre otros). Esta variabilidad con manifestaciones similares indicaría una codificación compartida en el sistema de representación de las sociedades indígenas en momentos asignados al período Holoceno Final (Oliva, 2006). Si bien esta codificación compartida se manifiesta ampliamente en el “Tardío”, estas representaciones tienen sus primeras manifestaciones algunos miles de años atrás, en la subregión de la Pampa Húmeda y áreas vecinas tal como lo evidencia el registro de un elemento de madera espatuliforme que presenta incisiones de carácter geométrico (con líneas rectas y en zigzag incisas) en el sitio La Olla, asignado a una cronología de 7000 años AP aproximadamente. Al mismo tiempo en una escala temporal y espacial más amplia, este tipo de representaciones se pueden reconocer en las placas grabadas de la gruta de Intihuasi, en la Provincia de San Luis asignada a unos 8000 años AP (ver discusión en Oliva, 2006).

Esta diversidad temporal podría constituir un caso de perduración de símbolos cuyo contenido pudo haberse resignificado a medida que el contexto iba cambiando mediante el ingreso de nuevos factores externos (i.e. avistamiento de los primeros navegantes, ocupación efectiva del territorio por los primeros inmigrantes, constitución del estado nacional). Específicamente en el Sistema de Ventania la información disponible al presente indicaría la presencia de este tipo de motivos desde hace aproximadamente 1500 años AP (Oliva, 2000, 2006), sin embargo, es posible establecer al menos dos grandes momentos de ejecución. El primer momento estaría ubicado al inicio de la era y no habría una aparente diferenciación de continuidad en el repertorio (Oliva, 2000). Un segundo momento correspondería al tiempo de contacto hispano-indígena, donde el conjunto de las representaciones incorpora en el repertorio preexistente nuevos motivos como parte de los cambios que estarían ocurriendo en la sociedad. Este último y amplio momento comprende una variedad de

procesos sociales de ocupación del territorio que posibilitan diferenciar varias instancias (i.e. de contacto inicial, de constitución del estado nacional, de ocupación efectiva del territorio por colonias de inmigrantes europeos), las cuales aportaron diferentes respuestas reflejadas en la evidencia material.

Dentro del repertorio de motivos rupestres, la representación del barco en la cueva Florencio aportaría a la investigación de los procesos sociales actuantes durante los cinco siglos desde la llegada de los europeos, en un área caracterizada por la riqueza de sus recursos y por las diversas ocupaciones humanas. A su vez, su aparición se enmarca en el problema que se suscita en relación con los motivos clasificados como figurativos en Sierra de la Ventana, dado que es notable que solamente aparezcan en las representaciones rupestres y no en otros tipos de soporte. Para analizar dicho fenómeno, se proponen tres interpretaciones alternativas: que las representaciones figurativas fueran exclusivas de sociedades que habitaron la región en tiempos más tardíos, como producto de la aparición de un grupo exógeno al área; que la baja representatividad de motivos figurativos se vincularía con un cambio cultural dentro de la sociedad cazadora recolectora que los ejecutó; o que los motivos figurativos habrían sido poco utilizados o valorados dentro de la visión de mundo o estructura mental del grupo ejecutor.

Este marco hipotético constituye una guía en nuestras preguntas que particularmente en este trabajo se considera que algunas representaciones del repertorio analizado podrían aportar elementos para la contrastación positiva de lo argumentado.

Conclusiones

La interacción social ocurrida en momentos históricos de contacto hispano-indígena habría que subdividirla fundamentalmente en tres instancias: una previa a la llegada de los primeros colonos europeos al territorio sur pampeano, la segunda posterior a los contactos iniciales y la última con la constitución del estado nacional (entre 1852 y 1880). Se estima, en este contexto, que sería oportuno analizar o proponer algunas

alternativas con respecto a la presencia y a la cantidad de determinados motivos.

La cosmovisión de los grupos indígenas que habitaban el Sistema Serrano de Ventania y su llanura adyacente, como otros grupos en momentos de contacto de culturas (Jolly, 1998) seguramente habrían experimentado cambios como producto del contacto con otras poblaciones con códigos sociales y culturales diferentes. En tal sentido, es posible considerar diferentes explicaciones surgidas de relatos mitológicos como el del “Trentren y Caicai” recopilado por diferentes autores (i.e. Lehmann-Nitsche, 1919; Koessler-Ilg, 1954, 1962; Fernández, 1995, 1996; Guevara, 2003), los cuales pueden resultar de interés para la proposición de explicaciones alternativas. Este relato narra una disputa entre las representaciones de dos serpientes antagónicas, la que habría producido un cambio en el nivel de agua. La lucha termina con el triunfo de uno de los personajes que posibilita la supervivencia de los “mapuches” como grupo social.

Específicamente en esta área de estudio, el registro del motivo asignado a una embarcación, aportaría a esta discusión macro con respecto a la densidad e intercambio de población pampeana. En este sentido, se pueden delinear tres hipótesis para su discusión:

H1: La ejecución de este motivo estuvo a cargo de las sociedades indígenas cazadoras-recolectoras sin contactos formales con las sociedades europeas y/o criollas.

H2: Los responsables de la realización de esta pintura en particular fueron las sociedades indígenas con contactos formales con las sociedades europeas y/o criollas.

H3: La representación de la embarcación habría sido llevada a cabo por poblaciones de ascendencia europea.

En el caso de la primera hipótesis, estas poblaciones podrían corresponderse con aquellas sociedades de cazadores-recolectores que no habían establecido ningún tipo de contacto previo a la llegada de estos primeros barcos, por lo cual podrían remontarse a los primeros viajeros

de descubrimiento del continente americano, desde el viaje de Magallanes. Esta hipótesis implica que el conocimiento de las embarcaciones europeas por parte de las sociedades indígenas estaría limitado a algún avistamiento ocasional de los primeros conquistadores europeos del continente. Las sociedades indígenas americanas en este caso representarían, dentro de su repertorio preexistente, nuevos motivos siguiendo pautas estilísticas y tecnológicas semejantes a las preexistentes. La representación de la embarcación está tecnológicamente ejecutada con el mismo procedimiento y aplicando semejantes materiales que el conjunto de representaciones presentes en la Cueva Florencio, contando con otros indicadores arqueológicos en la región que apoyan la ocupación del área en estos momentos (Barrientos *et al.*, 1997; Oliva, 2000).

La segunda hipótesis propuesta estaría representada por aquel momento en que no sólo las sociedades cazadoras-recolectoras conocían e intercambiaban bienes con las sociedades extranjeras, interactuaban y se daban procesos de mestizaje e intercambio génico. En este sentido, el motivo constituiría una expresión del pensamiento indígena ante el cambio estructural socio-económico en las relaciones con el medio (Oliva *et al.*, 2007; Oliva y Lisboa, 2009) dada la aparición de grupos humanos con diferentes características físicas a las propias, que habrían impactado en su territorio, procedentes a través del agua en esas grandes construcciones de madera. Otros elementos plausibles de ser considerados en función de esta hipótesis son los relatos mitológicos de grupos etnográficos como el del “Trentren y Caikai” anteriormente mencionados. Esta narración se conoce vulgarmente como el mito del diluvio: el Trentren era una culebra que habitaba en la cumbre de los cerros altos, los cuales adoptaban el mismo nombre. El Trentren aconsejó a los indios que fueran a las alturas cuando llegara la inundación. En la región baja, habitaba otra culebra llamada Kaikai. Cuando se desató el diluvio por el levantamiento y expansión de las aguas del mar provocado por Kaikai; el Trentren elevaba el cerro sobre las aguas, donde se refugiaban algunos hombres, mujeres, niños y animales. Los que no alcanzaron a salvarse, se transformaron en peces o peñas en el agua. En esta lucha entre estos

dos seres, el Trentren llegó cerca del sol, donde el calor abrasador acabó con casi todos los seres humanos, sólo una o dos parejas se salvaron y, previo un sacrificio de un niño descuartizado en cuatro partes y arrojado al mar para que volviera a su estado normal, comenzaron la procreación de los seres humanos (Guevara, 2003). Otra versión cuenta un final distinto: la pelea duró hasta que Caicai quiso subir a sacar a los mapuches de la cueva donde se habían refugiado y se enroscó en una roca muy grande, Trentren la golpeó con su cola y la arrojó de vuelta al agua, y sobre ella cayó la piedra donde se había enroscado; murió Caicai y dejó de llover, y los mapuches hicieron una rogativa para agradecer a Trentren (Fernández, 1996).

La tercera hipótesis implica que los colonos europeos llegados al territorio de Ventania, habrían efectuado una representación dentro del repertorio indígena existente, apropiándose, no sólo de las técnicas de ejecución, sino también del espacio ocupado por las representaciones de los grupos indígenas. Diferentes experiencias en el mundo demuestran (Jolly, 1998) que los colonos en diversos lugares han tratado de emular el arte rupestre, realizando representaciones de su acervo cultural, con técnicas empleadas por los pintores originales de las cuevas.

La información disponible hasta el presente nos ha permitido generar las diversas hipótesis propuestas en este trabajo, las cuales funcionarán como punto de partida para las siguientes investigaciones. Esperamos produzcan datos específicos que permitan refutar o no, alguna o algunas de las proposiciones presentadas.

En este sentido, cabe destacar en relación con el motivo asignado a una embarcación, que sus aspectos morfológicos presentan una similitud muy importante en cuanto a la técnica de ejecución empleada en el trazado de los rasgos constituyentes, en comparación con el conjunto de los motivos presentes en el sitio Florencio, así como en otros sitios investigados dentro del área de estudio. Esta situación permite proponer, en principio, que la ejecución de esta representación podría corresponderse a la hipótesis que postula su realización por poblaciones autóctonas, hayan o no estado en contacto fluido con la sociedad hispano-criolla.

Agradecimientos

A los dueños y administradores de las propiedades donde se encuentran los sitios arqueológicos. Al personal del Parque Provincial E. Tornquist, y del Ministerio de Gestión Cultural del Gobierno de la Provincia de Buenos Aires, por el apoyo logístico prestado. Este trabajo se enmarcó en los proyectos “HUM 185, Paisajes arqueológicos en el área ecotonal húmedo seca pampeana (AEHSP)”, acreditado en la Universidad Nacional de Rosario y N501 “Arqueología de Cazadores y Recolectores de ambientes serranos. Sistema de Ventania y llanura adyacente, Provincia de Buenos Aires”, acreditado en la Universidad Nacional de la Plata; en las actividades desarrolladas desde el Centro de Estudios Arqueológicos Regionales (CEAR) de la Facultad de Humanidades y Artes (Universidad Nacional de Rosario) y desde la Dirección de Museos y Preservación Patrimonial del Ministerio de Gestión Cultural del Gobierno de la Provincia de Buenos Aires.

Referencias bibliográficas

- BARRIENTOS, G.; M. LEIPUS y F. OLIVA (1997) “Investigaciones arqueológicas en la Laguna Los Chilenos (Provincia de Buenos Aires)”, en M. BERÓN y G. POLITIS (Eds.) *Arqueología Pampeana en la década de los '90*, Museo Municipal de Historia Natural de San Rafael e INCUAPA, San Rafael, Mendoza, pp. 115-125.
- BARRIENTOS, G. e I. PÉREZ (2002) “La expansión y dispersión de poblaciones del norte de Patagonia durante el Holoceno tardío: evidencia arqueológica y modelo explicativo”, en *Contra Viento y Marea. Arqueología de Patagonia*, Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano - Sociedad Argentina de Antropología, Buenos Aires, pp. 179-195.
- BERÓN, M. y F. OLIVA (1992) “Las ocupaciones tardías de Pampa y Norpatagonia. Tratamiento de evidencias pre y post-contacto. Algunas reflexiones.”, en *Arqueología 2*, Revista de la Sección Prehistoria, Instituto de Ciencias Antropológicas, Facultad de Filosofía y Letras-UBA, pp. 241-246.

- BOSCH, F. (1962) *Historia Naval Argentina*. Alborada, Buenos Aires. 330 p.
- BOUNGAINVILLE, L. A. de (1946) *Viaje alrededor del mundo*. Ed. Espasa Calpe. Buenos Aires.
- CAILLET-BOIS, T. (1944) *Historia Naval Argentina*. Emecé Editores, Buenos Aires. 552 p.
- CARRANZA, A. J. (1967) *Campañas navales de la República Argentina*, Departamento de Estudios Históricos Navales, Buenos Aires.
- D'ORBIGNY, A. (1999) *Viaje por América meridional*. Tomo II. Emecé Editores. Buenos Aires.
- DE ANGELIS, P. (1887) *Colección de viajes y expediciones a los campos de Buenos-Aires y a las costas de Patagonia*. Buenos Aires. Disponible en: <http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/coleccion-de-viajes-y-expediciones-a-los-campos-de-buenos-aires-y-a-las-costas-de-patagonia--0/html/>
- DESTEFANI, L. (1985) *Historia Marítima Argentina*, Tomo IV, Departamento de Estudios Históricos Navales, Buenos Aires.
- (1987) *Historia Marítima Argentina*, tomo V, Departamento de Estudios Históricos Navales, Buenos Aires.
- (1988) *Historia Marítima Argentina*, Tomo VI, Departamento de Estudios Históricos Navales, Buenos Aires.
- (1989) *Historia Marítima Argentina*, Tomo VII, Departamento de Estudios Históricos Navales, Buenos Aires.
- FERNÁNDEZ, C. (1995) *Cuentan los mapuches*. Antología. Ed. Nuevo Siglo.
- FERNÁNDEZ, C. (1996) *Relatos y romanceadas mapuches*. Ed. Del Sol, Buenos Aires.
- GÓMEZ MUÑOZ, L. A.; DÍAZ y DÍAZ, F. J. y F. PRADA ALONSO (1999) *Atlas enciclopédico de barcos de guerra*. En: <http://candamo.iespana.es/naval/principa.htm> (acceso 21 de febrero de 2009)
- GUEVARA, T. (2003) *El pueblo mapuche*. Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. www.cervantesvirtual.com/obra-visor/el-pueblo-mapuche--0/html/ff91c804-82b1-11df-acc7-002185ce6064_6.html (acceso 13 de marzo de 2008)

OLIVA, F. y PANIZZA, M. C. - “La representación de una ‘embarcación’...”

GUINNARD, A. M. (1999) [1863] *Tres años de cautividad entre los patagones*. Editorial El Elefante Blanco. Buenos Aires.

HELSEY-MARCHBANKS, A. (1992) “Una vuelta a Yaraque: las pinturas rupestres coloniales de Korini y Kelkata, Depto. de Oruro, Bolivia.”, en *Boletín SIARB. Contribuciones al Estudio del Arte Rupestre Sudamericano* n° 3, La Paz, pp. 36-42.

JOLLY, P. (1998) “14. Modelling change in the contact art of the south-eastern San, southern Africa”, en C. CHIPPINDALE y P. S. C. TAÇON (eds.) *The Archaeology of Rock Art*, Cambridge University Press, pp. 247-267.

KOESSLER-ILG, B. (1954) *Cuentan los araucanos*, Colección Austral Na 1208, Buenos Aires, Espasa-Calpe Argentina.

KOESSLER-ILG, B. (1962) *Tradiciones araucanas*, tomo I, Buenos Aires, Instituto de Filología, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata.

LAGIGLIA, H. (2004) “La posible significación mágica del Arte Rupestre en el Atuel”, en *Notas del Museo N° 55*, Museo de Historia Natural de San Rafael, Mendoza, pp. 5-21.

LANDSTRÖM, B. (1961) *El buque*. Editorial Juventud, Barcelona.

LEHMANN-NITSCHKE, R. (1919) “El diluvio según los araucanos de la pampa”, en *Revista del Museo de La Plata*, vol. XXIV, pp. 28-62.

MADRID, P. y F. OLIVA (1994) “Análisis preliminar de las Representaciones Rupestres Presentes en Cuatro Sitios del Sistema de Ventania, Provincia de Buenos Aires”, en *Revista del Museo de La Plata*, pp. 199-223.

MANDRINI, R. y S. ORTELLI (2002) “Los araucanos en las pampas (ca 1700-1850).”, en G. BOCCARA (Ed.) *Colonización, resistencia y mestizaje en las Américas (siglos XVI-XX)*, Abya-Yala/Instituto Francés de Estudios Andinos, Quito, pp. 237-257.

MANDRINI, R. y S. ORTELLI (1995) “Repensando los viejos problemas: observaciones sobre la araucanización de las pampas.”, en *Runa* 22, Buenos Aires, pp. 135-150.

MUSTERS, G. Ch. (1999) [1911] *Vida entre los patagones*. Editorial El Elefante Blanco. Buenos Aires.

NACUZZI, L. (1998) *Identidades Impuestas. Tehuelches, aucas y pampas*

en el norte de Patagonia. Sociedad Argentina de Antropología. Buenos Aires.

- OLIVA, F. (2000) “Análisis de las localizaciones de los sitios con representaciones rupestre en el Sistema de Ventania, provincia de Buenos Aires”, en M. M. PODESTÁ y M. De HOYOS (Eds.) *Arte en las Rocas. Arte Rupestre, menhires y piedras de colores en Argentina*, Buenos Aires, pp. 143-158.
- OLIVA, F. (2006) “Uso y contextos de producción de elementos “simbólicos” del sur y oeste de la provincia de Buenos Aires, República Argentina (área Ecotonal Húmeda Seca Pampeana)”, en *Revista de la Escuela de Antropología*, volumen XII, Rosario, pp. 101-115.
- OLIVA, F. (2013) “Registro de máscaras en Sierra de la Ventana de la Región Pampeana Argentina. Presentación de explicaciones alternativas”, en *Boletín Del Museo Chileno De Arte Precolombino*, Vol. 18, N° 2, Santiago de Chile, pp. 89-106.
- OLIVA, F. y M. ALGRAIN (2005) “Simbolismo en las sociedades indígenas en el sur del ecotono húmedo seco pampeano. ¿Arte shamánico?”, en *Revista de la Escuela de Antropología de Rosario*, vol. X, Rosario, pp. 155-168.
- OLIVA, F., M. ALGRAIN, M. C. PANIZZA, L. CATELLA y J. MOIRANO (2010a) “Estudios arqueológicos en el Área Ecotonal Húmeda Seca Pampeana”, en *Anuario de Arqueología*, n° 2, Rosario, pp. 201-214.
- OLIVA, F., G. L'HEUREUX, H. DE ANGELIS, V. PARMIGIANI, y F. REYES (2007) “Poblaciones indígenas de momentos postcontacto en el borde occidental de la pampa húmeda: Gascón I, un sitio de entierros humanos”, en F. OLIVA, N. de GRANDIS y J. RODRÍGUEZ (Eds.) *Arqueología Argentina en los inicios de un nuevo siglo*, Tomo I, Ed. Laborde, Rosario, pp. 265-274.
- OLIVA, F. y M. L. LISBOA (2009) “XVII Indicadores arqueológicos de cambio cultural en las comunidades indígenas pampeanas de los primeros momentos históricos (siglos XVI a XVIII). Región Pampeana, República Argentina”, en J. GARCÍA TARGA y P. FOURNIER GARCÍA (Coords.) *Arqueología Colonial Latinoamericana: Modelos de estudio*, BAR S1988, Archaeopress, England, pp. 255-267.
- OLIVA, F. y M. C. PANIZZA (2012) “Primera Aproximación a la Arqueolo-

OLIVA, F. y PANIZZA, M. C. - “La representación de una ‘embarcación’...”

gía Monumental del Sistema Serrano de Ventania, Provincia de Buenos Aires”, en *Anuario de Arqueología*, n° 4, Rosario, pp. 161-180.

OLIVA, F., M. C. PANIZZA y M. ALGRAIN (2010b) “Diferentes enfoques en la investigación del Arte Rupestre del Sistema Serrano de Ventania”, en *Comechingonia, Revista de Arqueología*, número 13, Córdoba, pp. 89-107.

OLIVA, F., M. C. PANIZZA y R. RUIZ (2013) “Cuencas visuales vinculadas con el estudio del paisaje y del arte rupestre en el Sistema Serrano de Ventania”, en M. RAMOS *et al.*, *Arqueometría argentina: estudios pluridisciplinarios*, Aspha Ediciones y Programa de Arqueología Histórica y Estudios Pluridisciplinarios, Departamento de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Luján, pp. 99-111.

PANIZZA, M. C. (2013a) “Estética abstracta geométrica de los cazadores recolectores del área de Ventania (provincia de Buenos Aires, República Argentina)”, en *Boletín Del Museo Chileno De Arte Precolombino*, Vol. 18, N° 2, Santiago de Chile, pp. 49-61.

PANIZZA, M. C. (2013b) “Signos rupestres en el paisaje arqueológico de Ventania durante el Holoceno Tardío”, en *Anuario de Arqueología*, n° 5, Rosario, pp. 301-317.

PÉREZ AMAT, M. E., D. SCHEINES y C. BAYÓN (1985) “Noticia preliminar sobre los hallazgos de pinturas rupestres en el establecimiento Santa Marta (Partido de Saavedra)”, en *Sapiens*, 5, Chivilcoy, pp. 86-90.

PICCIRILLI, R. (1967) *Lecciones de Historia Naval Argentina*. Secretaría de Estado de Marina, Departamento de Estudios Históricos Navales, Buenos Aires. 310 p.

PIGAFETTA, A. (1998) *La primera vuelta al mundo*. Editorial Ameghino. Rosario.

RUIZ GODIA, J. (2010) “Capítulo 1. Introducción”. En: *Arquitectura y tecnología en el diseño del estándar mercante bergantín*, pp. 19-40. Tesis Doctoral de la Universidad de Cantabria, España.

SEPÚLVEDA, M. (2004) “Esquemas visuales y emplazamiento de las representaciones rupestres de camélidos del Loa Superior en tiempos incaicos ¿Una nueva estrategia de incorporación de este territorio al Tawantinsuyu?”, en *Chungara. Revista de Antropología Chilena*, julio-diciembre, vol. 36, nro. 2, Universidad de Tarapacá, Arica, Chile, pp. 439-451.

SPINELLI, G. (2014) *Argentina desde el mar: introducción a la historia naval argentina 1776-1852*. Armada Argentina, Ciudad Autónoma de Buenos Aires. 150 p.

SUERO, T. (1972) *Compilación geológica de las Sierras Australes de la Provincia de Buenos Aires*. División Geología – L.E.M.I.T.M.O.P. Provincia de Buenos Aires.

Recibido: 20/12/2016

Evaluado: 15/04/2017

Versión final: 30/04/2017